



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A UNA DELEGACIÓN ECUMÉNICA DE LAS IGLESIAS DE FINLANDIA

Lunes 17 de enero de 2000

Queridos amigos en Cristo:

Me alegra especialmente encontrarme con esta delegación ecuménica de las Iglesias de Finlandia, en la víspera de la Semana de oración por la unidad de los cristianos.

Vuestra visita es particularmente significativa en este año del gran jubileo, durante el cual los cristianos celebramos con especial alegría y fervor el bimilenario del nacimiento del Salvador. Vuestra visita se basa en las prometedoras iniciativas que recientemente han acercado a ortodoxos, luteranos y católicos. Esto me alienta a proseguir el camino hacia la unidad, que el Sucesor del apóstol Pedro debe ser el primero en recorrer.

Mañana, en la basílica de San Pablo, abriremos la Puerta santa y juntos alabaremos a Cristo, que es la puerta de la vida (cf. *Jn* 10, 7). Ojalá que al cruzar el umbral de la Puerta santa demos un paso más hacia la unidad en Cristo que san Pedro y san Pablo proclamaron y que el Señor mismo quiere tan claramente.

Os agradezco profundamente el compromiso de inteligencia y voluntad con que trabajáis por la causa del ecumenismo. Dios Padre bendiga nuestros esfuerzos.